

Texto:

“Hemos distinguido dos tipos de filosofías, la experimental y la racional. La una tiene los ojos vendados, camina siempre a tientas, coge todo lo que le cae en las manos, y encuentra finalmente cosas preciosas. La otra recoge estas materias preciosas, y trata de formarse una antorcha; pero esta pretendida antorcha, hasta el presente, le ha servido menos que los tanteos a su rival, como debía suceder. La experiencia multiplica sus movimientos hasta el infinito; está en acción sin cesar; emplea en buscar fenómenos todo el tiempo que la razón emplea en buscar analogías. La filosofía experimental no sabe ni lo que obtendrá, ni lo que no obtendrá de su trabajo; pero trabaja sin descanso. Por el contrario, la filosofía racional sopesa las posibilidades, se pronuncia, y simplemente se detiene. Dice atrevidamente: *La luz no se puede descomponer*: la filosofía experimental lo escucha, y se calla durante siglos enteros; después, de repente, muestra el prisma, y dice: *la luz se descompone*.”

D. Diderot, *De l'interprétation de la nature* (1753)¹.

Comentario de Texto:

Denis Diderot (1713-1784) publicó *De l'interprétation de la nature* a finales de 1753, la segunda edición, en enero de 1754 con modificaciones significativas cambió el nombre a *Pensées sur l'interprétation de la nature*². La edición de 1754 es “considerada unánimemente como *editio princeps*” y es la que ha editado Anthropos de manera bilingüe castellano-francés³. La obra se cita con ambos títulos. Manuel Jalón, editor de la edición en castellano, adopta un tercero: *Sobre la interpretación de la naturaleza*, sin que quede claro a qué obedece este “rótulo intermedio”⁴.

De l'interprétation de la nature, coetánea al tomo tercero de la *Enciclopedia* se divide en apartados o pensamientos, algunos de ellos breves como si fueran aforismos, otros más desarrollados, relativos a la actividad científica y que convierten a Diderot, en palabras de Jalón, en “una especie de animador del pensamiento baconiano”⁵. Roland Mortier ha señalado la intención divulgativa de los *Pensées sur l'interprétation de la nature*⁶.

Hasta el pensamiento XXXI, Diderot define cómo debe de ser la investigación científica y encadena reflexiones sobre la comprensión de la naturaleza, sobre la matemática y la utilidad pública de las ciencias experimentales. El texto seleccionado para este comentario es el párrafo XXIII completo y pertenece a esta primera parte de la obra. En él, Diderot, distingue entre “dos tipos de filosofía”, entre dos maneras de intentar acceder al conocimiento: la experiencia y el raciocinio. Aunque da prioridad a la primera, acaba con el mandato de colaboración entre ambas vías: “la experiencia lenta” y “la reflexión limitada”, que son las “palancas con las que la filosofía se ha propuesto mover el mundo” (XXII). Este mandato

¹ DIDEROT, D. (1753): *Sobre la interpretación de la naturaleza*, 1992, Barcelona, Editorial Anthropos, 1992, p. 39. La edición es bilingüe (p. 38 para el texto en francés). La edición de Mauricio Jalón usa una traducción diferente a la que se nos propone para este comentario y que encabeza estas líneas. La edición de Jalón tiene numerosas diferencias en el léxico utilizado que no matizan el significado de lo expresado por Diderot.

² JALÓN, M. p. LXXIX.

³ JALÓN, M. p. LXXIX. Mauricio Jalón hace un detallado análisis de las distintas ediciones pp. LXXIX-LXXX. En JALÓN, M. p. LXXIII explica las diferencias entre ambas ediciones: al margen de la corrección de erratas están las modificaciones que hay entre las páginas 73 y 101, la página 145 y el añadido de 5 páginas después de la página 169. El resto es igual, excepto la observación añadida en las páginas 205 y 206.

⁴ JALÓN, M. p. LXXV.

⁵ JALÓN, M. p. XLVIII.

⁶ MORTIER, R. 182-195.

aparece de manera clara en la primera página de su ensayo: "En interés de la verdad exigiría que aquellos que reflexionan se dignaran por fin a asociarse con quienes actúan"⁷. Es lo que Solís y Sellés denominan la búsqueda de "un término medio entre el hecho y la explicación causal"⁸, pues "matematizar suponía encerrarse en un corsé demasiado estrecho"⁹. Se hacía necesario un maridaje entre ciencia y técnica que los mismos autores señalan como "tarea baconiana" que desarrollaría Diderot en la *Enciclopedia*¹⁰.

En esta primera parte de los *Pensées*, que va hasta el pensamiento XXXI, esboza Diderot una física experimental (XXIV) y hace una llamada al genio, al instinto descubridor.

Los apartados XXXII a XXXVIII son una enumeración de ejemplos que Diderot observa en la ciencia de su tiempo. Los párrafos XXXIX a XLVII están dedicados a consejos específicos sobre la ciencia de la naturaleza mediante la física experimental y la teoría de lo viviente. El resto del ensayo es un cuestionario sobre la física experimental y la teoría de lo viviente.

No es casual la identificación que hace Diderot del conocimiento con "una antorcha" en nuestro texto. La luz simboliza el conocimiento, y por eso adjetiva al "Siglo de las Luces", al *siècle des lumières*, del que Diderot es uno de los máximos referentes.

Tampoco es casual que Diderot abra sus *Pensées* con una cita *del De rerum natura* de Lucrecio: "*Quae sunt in luce tuemur // E tenebris*", es decir: "se ven desde lo oscuro los objetos que están en medio de la luz". Como ha subrayado Jalón, el texto de Lucrecio dice que de las tinieblas saldremos "pensando en la naturaleza" y no con los rayos de la luz del día¹¹. Pero es que, además, "la antorcha", *le flambeau*, es también el testigo... *passer le flambeau*, sería para nosotros "pasar el testigo"; en este contexto el "conocimiento". Debemos tener presente que el proyecto enciclopédico tenía la finalidad de extender el conocimiento en la sociedad.

Nos habla Diderot de dos maneras de acceder al conocimiento, de dos filosofías: la experimental y la racional. Bacon o Newton y Descartes. Pero no solo ellos.

El que experimenta, a tientas porque está en la oscuridad, pero que encuentra "cosas preciosas" y el que aprovechándose de esos hallazgos trata de transformar en luz esa oscuridad, con menor éxito que el primero. Las referencias a la luz son múltiples en el ensayo, por ejemplo, en el pensamiento XIV: "Nuestros trabajos deben proponerse, o bien extender los límites de los lugares iluminados, o bien multiplicar el terreno de los fo- || cos de luz"¹².

La metáfora de la luz, claro está, remite al menos a Platón y al mito de la caverna, y está muy presente en el *Novum Organum* (1620) de Bacon, la obra que lo cambiaría todo y un referente para Diderot.

Mucho tiempo después Adorno y Horkheimer tendrán agrías palabras contra Bacon por haber iniciado la instrumentalización de la naturaleza y de la razón que ha llevado a la cosificación del hombre: la técnica no aspira "a la felicidad del conocimiento sino al método, a la explotación del trabajo de otros, al capital"¹³. De la Ilustración a la barbarie, llorarán.

Jalón aclara que "la resonancia baconiana en Diderot resulta evidente, si bien este parece querer más escuchar a la naturaleza que mandar sobre ella o cercarla"¹⁴. Precisamente Diderot

⁷ DIDEROT, D. p. 5.

⁸ SOLIS, C. y SELLÉS, M. p. 670.

⁹ SOLIS, C. y SELLÉS, M. p. 669.

¹⁰ SOLIS, C. y SELLÉS, M. p. 299.

¹¹ DIDEROT, D. pp.4-5. Uso la traducción de Jalón a la cita corregida del Libro VI de Lucrecio.

¹² DIDEROT, D. p. 31.

¹³ ADORNO, Th. y HORKHEIMER, M. p.20.

¹⁴ JALÓN, M. p. LV.

trata de racionalizar el legado de Bacon, aunque el texto seleccionado para este comentario pueda parecer que alienta a dejar a un lado la razón con su burla a la "búsqueda de las analogías" que tanto han hecho progresar a la ciencia.

D'Alembert, el geómetra, se expresaba de forma parecida en el "Discurso preliminar" de la *Enciclopedia*, que como es sabido edito con Diderot: "Nuestro estudio primero ha debido ser el de los individuos; solo después de considerar sus propiedades particulares y palpables [es decir, experimentables, repetibles], hemos examinado por abstracción de nuestro intelecto, las propiedades generales y comunes; [...] solo después de un largo uso de los primeros signos, hemos perfeccionado el uso de los signos hasta el punto de crear una ciencia de los mismos"¹⁵.

En *De l'interprétation de la nature*, Diderot se expresa en términos baconianos cuando expresa la metodología del trabajo científico, así, en el pensamiento XV explica el único medio de progreso en la ciencia: "Disponemos de tres medios principales: la observación de la naturaleza, la reflexión y la experiencia. La observación recoge los hechos, la reflexión los combina, la experiencia verifica el resultado de la combinación. La observación de la naturaleza ha de ser continua, la reflexión profunda y la experien- || cia exacta"¹⁶.

Yvon Belaval destaca tanto a Newton, Bacon o Locke como a Descartes o Spinoza¹⁷ entre los referentes de Diderot lo que nos hace entender como la dicotomía que propone el fragmento que se nos presenta entre distintas filosofías no lo era tanto, mucho menos lo es ahora. Responde, esta, quizás, a esa vehemencia de Diderot al expresarse y que, por otra parte, le convierte en un excelente escritor. Javier Moscoso equipara en la *Enciclopedia* la ascendencia de Descartes y la de Bacon¹⁸.

Si Decartes dio el paso de matematizar la naturaleza, Diderot cuestionará esta matematización e idealización de la naturaleza que hay tras Descartes y Newton: "La cosa del matemático no tiene más existencia en la naturaleza que la del jugador [...]. Cuando los geómetras criticaron a los metafísicos, estaban le- || jos de pensar que toda su ciencia no era sino una metafísica"¹⁹. Y es que para Diderot la naturaleza es difícilmente mensurable: "en la naturaleza nada está totalmente precisado" dirá en la *Rêve d'Alembert*²⁰. Y aquí están resonando los ecos de las dificultades que los científicos de su tiempo estaban teniendo para medir la electricidad, el magnetismo o el calor.

El apartado II de los *Pensées* ya dice: "la región de los matemáticos es un mundo intelectual donde lo que se toma por verdades rigurosas pierde completamente este privilegio cuando se sitúa en nuestra tierra. Se ha llegado por ello a la conclusión de que correspondía a la filosofía experimental rectificar los cálculos de la geome- || tría y esta consecuencia ha sido incluso admitida por los geómetras"²¹.

Nada escapa a la naturaleza que está en constante movimiento, "una oscura naturaleza que escapa a la geometría y a las causas finales se mueve detrás de su filosofía"²². Dice Diderot "¿Quiénes somos nosotros para explicar los fines de la naturaleza? [...] ¿Cuántas ideas absurdas,

¹⁵ D'ALEMBERT, "Discours préliminaire", en *Encyclopédie*, t. I, pp. XIV-XV. Tomo la cita de JALÓN, M. p. XXXVII.

¹⁶ DIDEROT, D. p. 31.

¹⁷ BELAVAL, Y. pp. 54-55.

¹⁸ MOSCOSSO, J. p. 168.

¹⁹ DIDEROT, D. p. 9. La cursiva es de Diderot. Jalón subraya en este punto la crítica a D'Alembert que contestaría despectivamente a Diderot en su artículo "Géomètre" de la *Enciclopedia* (VIII) identificando el símil del juego y la matemática con el vulgo.

²⁰ DIDEROT, D. *Obras Completas*, vol. II, pp. 138-139. Tomo la referencia de RATTO, A. 138.

²¹ DIDEROT, D. p.7.

²² RATTO, A. p. 138. Entiendo la oscuridad de la que habla Ratto como el lamento por lo azaroso y la falta de un "plan en el universo".

suposiciones falsas, nociones quiméricas en esos himnos que algunos defensores temerarios de las causas finales se han atrevido a componer en honor al creador?"²³.

Sin embargo, el alejamiento de Newton (causas finales, mecanicismo) no lo es en cuanto al impulso experimentalista. En el texto propuesto para este comentario, Diderot narra el diálogo entre la experiencia y la razón... más bien el silencio de la primera: "la filosofía experimental lo escucha, y se calla durante siglos enteros" para resolver la descomposición de la luz... debate que precisamente comienza con Descartes y que preocupa a Newton. Newton es claro respecto a los experimentos: "el oficio de la filosofía experimental es solo descubrir por la experiencia y la observación <no cómo fueron creadas las cosas sino> cuál es la constitución actual de la naturaleza [...] cuando hayamos encontrado <los principios> podremos proceder por <síntesis> de aquellos Principios para explicar las cosas"²⁴.

Diderot ha de inscribirse en la corriente de materialistas que se alejan del pensamiento abstracto de Descartes. Adrián Ratto no duda en colocarlo en la tradición del Barón de Holbach, Julien Offray de La Mettrie o Claude-Adrien Helvetius²⁵. El paso adelante de Diderot tanto en la obra que nos ocupa hoy como en *Lettre sur les aveugles à l'usage de ceux qui voient* (1749) y en *Rêve de d'Alambert* (1769) es el alejamiento tanto del pensamiento especulativo como del mecanicismo del que no se habían emancipado los pensadores materialistas.

Diderot y D'Alambert rechazan la búsqueda desde la razón de sistemas totalizadores que puedan explicar la realidad de forma universal al modo de Descartes o Newton. Para D'Alambert "el *esprit de calcul* ha logrado expulsar al *esprit de système*"²⁶. Reclama Diderot partir de la experiencia que "multiplica sus movimientos hasta el infinito". El procedimiento ha de ser la búsqueda de la verdad desde la experiencia "sin descanso". Este es uno de los asuntos más contemporáneos que encontramos en Diderot, el relativismo de la verdad, su inscripción en la historia: "La filosofía experimental no sabe ni lo que obtendrá, ni lo que no obtendrá de su trabajo; pero trabaja sin descanso". Desde la prueba y el error se produce el acceso al conocimiento que luego volverá a ser comprometido, superado: "de repente, muestra el prisma, y dice: *la luz se descompone*".

Para finalizar este comentario, una breve mención a la belleza en Diderot, quien destacó como crítico de arte en los Salones. Pero se trata aquí de una belleza especial, útil. Habla el texto que se nos presenta de las "cosas preciosas" que encontramos tras los experimentos y nos sirve para inscribir a Diderot en una tradición que se remonta al *Hippias mayor* de Platón: "con preferencia a todas las cosas, lo bello es lo útil". Pregunta Sócrates a Hipias: "¿no podrá decirse con la misma razón que la ciencia es la cosa más bella del mundo, y que la ignorancia es la más fea?"²⁷. Está claro que el proceso que inició Bacon de asociación entre conocimiento y control de la naturaleza con el poder y el bienestar del hombre ya no parará.

Hume identificará belleza con utilidad e interés del propietario en *Tratado de la naturaleza humana* (1740). Newton sería enterrado en Westminster como un rey. Dice Lyotard que "el saber ya es, y lo será aún más, un envite mayor, quizá el más importante, en la competición mundial por el poder"²⁸. Ya en tiempos de Diderot, uno de los editores de la Enciclopedia, Ch. Joseph Pancoucke identificó el conocimiento con el negocio: "una cuestión de dinero" diría²⁹.

²³ DIDEROT, D. pp. 131-133.

²⁴ SHAPIRO, A. E. p. 115. La cita de Newton pertenece a un manuscrito de un borrador de la *Óptica* (1706).

²⁵ RATTO, A. p. 134.

²⁶ JALÓN, M. p. XXXIX.

²⁷ PLATÓN, p. 20.

²⁸ LYOTARD, J.-F. p. 17.

²⁹ BURKE, P. p. 223. En "La imprenta y la venta del conocimiento" (pp. 206-209) reflexiona Burke sobre el fenómeno comercial de la "venta del conocimiento".

Diderot toma el concepto de "bello esencial" de Crousaz (*Tratado de lo bello*, 1724) y de André (*Ensayos sobre lo bello*, 1741), donde la belleza, como la naturaleza y la verdad, es cambiante, relativa y asociada a la experiencia perceptiva³⁰. Otra vez, y siempre para Diderot, la experiencia. Dice, Simón Marchán Fiz sobre su estética algo que nos orienta hacia el resto de su pensamiento:

"En realidad el principio estético de la *relación* se erige sobre las dos guías que reconoce el hombre ilustrado: la *experiencia* y la *razón*; mantiene compromisos con nuestras facultades perceptivas y con las nuevas instancias de la Razón, la musa iluminista"³¹.

No podía ser menos en un mundo sin un sistema ordenado y sujetado por Dios que se abriría ineludiblemente al Conocimiento a través de la experiencia guiado por la Razón.

Bibliografía:

- ADORNO, Th. y HORKHEIMER, M. (1947): *Dialéctica de la Ilustración*, Akal, 2007.
- BELAVAL Y. (1973): *L'esthétique sans paradoxe de Diderot*, Paris, Gallimard.
- BURKE, P. (2000): *Historia social del conocimiento. De Guttemberg a Diderot*, Barcelona, Austral, 2017.
- DEPRUN, J. (1973) "Las Anti-Luces", en: BELAVAL Y. (ed), (1973): *Racionalismo, Empirismo, Ilustración*, Buenos Aires, 2002, pp. 337-350.
- DIDEROT, D. (1753): *Sobre la interpretación de la naturaleza*, 1992, Barcelona, Editorial Anthropos, 1992.
- JALÓN, M. (1992): "Estudio introductorio. Diderot, la naturaleza y más allá", en: DIDEROT, D. (1753): *Sobre la interpretación de la naturaleza*, 1992, Barcelona, Editorial Anthropos, 1992, pp. VII-LXXV.
- JALÓN, M. (1992): "Bibliografía Selecta", en: DIDEROT, D. (1753): *Sobre la interpretación de la naturaleza*, 1992, Barcelona, Editorial Anthropos, 1992, pp. LXXVII-XC
- LYOTARD, J.F. (1979): *La condición postmoderna*, Fuenlabrada, Cátedra, 2012.
- MARCHÁN FIZ, S. (1987): *La estética en la cultura moderna. De la Ilustración a la crisis del Estructuralismo*, Madrid, Alianza Editorial, 1992.
- MORTIER, R. (1984): "Diderot et le Project d'une philosophie populaire", *Revue Internationale de Philosophie* (38), pp. 182-195.
- MOSCOSO, J. (2005): *Ciencia y técnica en la Enciclopedia. Diderot y D'Alembert*, Tres Cantos, Nivola libros y ediciones S.L.
- PLATON (ca. 390 a. C.), *Hippias mayor*, Gran Bretaña, Amazon, 2017.
- RATTO, A. (2010): "Naturaleza e historia en la obra de Denis Diderot", *Revista de Filosofía y Teoría Política* (41), pp. 129-153.
Acceso telemático: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4485/pr.4485.pdf
- SHAPIRO, A. E. (2006): "La "Filosofía experimental" de Newton", *Estudios filosóficos* 35, Universidad de Antioquía, pp. 111-147.
Acceso telemático: <http://www.scielo.org.co/pdf/ef/n35/n35a05.pdf>
- SOLIS, C. Y SELLÉS, M. (2005): *Historia de la Ciencia*, Barcelona, Espasa Libros, 2013.

³⁰ DEPRUN, J. p. 341. La entrada de la *Enciclopedia de "Beu"* corresponde a Diderot. MARCHÁN FIZ, S. pp. 18 y ss. aborda el asunto de la belleza en Diderot con claridad. Orden, simetría, proporción solo aparecen asociadas en Diderot a la belleza arquitectónica como especifica Marchán Fiz. Deprun aquí se equivoca al trascender la concepción de belleza "original, soberana, eterna y perfecta" a todo lo bello en Diderot.

³¹ MARCHÁN FIZ, S. p 19.